

DICE EL CRISTO DEL AMPARO

Meditando en soledad

¿Qué le ha pasado a Cisneros?
¡Qué triste y callado está!
No oigo rugir los tractores
Ni gente en las calles veo,
Ni oigo tocar las campanas,
Ni los niños al recreo.
Pues si miro a cualquier hora
Y echo la vista hasta el pueblo,
La carretera desierta
Nadie viene de paseo
El banco en mis soportales
Que servía de “mentidero”
De los que se distraían
O paseaban a sus perros;
Se contaban mil “batallas”
Fueran veraces o cuentos
También los de Pozurama
Venían desde su pueblo
Y juntos participaban
En un coloquio sin término.
Me he enterado hace unos días
De lo que ahora os pasa,
Debéis estar reclusos
Sin salir de vuestras casas.
Sé que no podéis venir
Aunque lo deseáis tanto
A rezar el viacrucis
La noche de Jueves Santo.
Ni la Urna ni el Nazareno
Saldrán este viernes santo,
Ni mi madre Dolorosa
Ceñirá su negro manto
Y si en domingo siguiente

Aún sigue la “cuarentena”
No saldrá la procesión.
¡Qué bonito es el encuentro
De una madre con su hijo!
Y luego me encontró vivo.
Considerad un milagro
Aquella Resurrección
Respetad la “cuarentena”
Es la única solución.
Cuando el ocho de septiembre
El chiborra y los danzantes
Bailen con todo entusiasmo
Esos lazos a mi Madre
Disfrutad, pues es la fiesta
De mi Madre del Castillo
Y olvidad los sinsabores
Que antes hayamos sufrido
¿Qué no se hace el viacrucis
El día de Jueves santo?
¿Qué no se celebran fiesta
Y que no salís al campo?
Pero esto acabará pronto
No hay males que duren siempre.
Y así os volveré a ver
Aquí el trece de septiembre
Engalanad los carruajes.
Con guirnaldas y enramada
Disfrutad con los amigos
Y ¡¡llevad la “pañolada”!!
Cargad vuestros corazones
De esperanza e ilusión
Y mezclad en vuestra vida
Alegría y devoción

Jesús González Paredes

EL POZO BUENO



Edición Nº 61. Primavera 2020

Revista de Información de la Fundación Cardenal Cisneros



Juan Antonio Alonso Toledo

Un hombre bueno

Edita: **Fundación Cardenal Cisneros**

E.mail: fundacioncardenalcisneros@gmail.com

Síguenos en Facebook: [fundacioncardenalcisneros](https://www.facebook.com/fundacioncardenalcisneros)

c/ Convento, 1. Cisneros-34320 (Palencia)

Con la colaboración de la Diputación de Palencia





Nuestra biblioteca

Adivina quién lee

REINA ROJA

Inmaculada García

Antonia Scott es una mujer muy especial. Tiene un don que es al mismo tiempo una maldición: una extraordinaria inteligencia. Gracias a ella ha salvado decenas de vidas, pero también lo ha perdido todo. Hoy se parapeta contra el mundo en su piso casi vacío de Lavapiés, del que no piensa volver a salir. Ya no queda nada ahí fuera que le interese lo más mínimo.

El inspector Jon Gutiérrez está acusado de corrupción, suspendido de empleo y sueldo. Es un buen policía metido en un asunto muy feo, y ya no tiene mucho que perder. Por eso acepta la propuesta de un misterioso desconocido: ir a buscar a Antonia y sacarla de su encierro, conseguir que vuelva a hacer lo que fuera que hiciera antes, y el desconocido le ayudará a limpiar su nombre. Un encargo extraño aunque aparentemente fácil. Pero Jon se dará cuenta en seguida de que con Antonia nada es fácil.

En términos generales me ha gustado, con lo que me quedo son con Jon y Antonia, todos los demás puntos negativos no los voy a mencionar porque creo que son cosas que podrían generar spoilers, pero de recomendarlo, queda recomendado, pero por favor no esperen leer un libro de novela negra al uso, este libro tiene ese fondo, pero está narrado en un tono muy diferente a la generalidad de esos libros.

El argumento es fabuloso, original y diferente, realmente me ha encantado, me ha parecido que Juan Gomez-Jurado ha creado no solo un ambiente original en cuanto a lo que presenta en su trama, sino que también nos ha entregado a dos protagonistas que realmente son increíbles, me han encantado los dos.



Personas fallecidas de Cisneros.



- + D. José Luis Blanco Frechoso. Cisneros 11.9.51/ Bureba (Lugo) 6.12.19. 68a
- + D. Albino Blanco Frechoso. Cisneros 13.12.49/ Cervo. (Lugo) 28.1.20. 71 a.
- + D. Abilio Criado Cisneros. Cisneros 22.2.29/ Móstoles. 12.01.20. 71 años
- + D. Mariano Toledo Martinez. Cisneros 27.6.28/ Palencia 13.1.20. 91 años
- + Dña. Lorenza del Río Herrero. Cisneros 8.11.33 / Palencia 26.1. 20. 87 años
- + Dña. Catalina Muñoz Sancho. Cisneros 3.3.28/Palencia. 2.2.20. 92 años
- + D. Justo Pedro Sanz Cebolla. Palencia 14/2/2020. 73 años
- + D. Juan Antonio Alonso Toledo. Bilbao 9.1.78/ Cisneros 16/2/20. 42 años.
- + Dña. Lucia de la Granja Fuentes. Cisneros 19.4.32/Algorta 29.2.20. 87 años
- + Teresa Paredes Frechoso. Cisneros.15.10.27/ Palencia 9.3. 20. 92 años.



D. Sixto del Río Herrero.
Cisneros.28.3.39/ Palencia 20-12.19. 80 años

Sixto del Rio fue Chiborra durante 19 años, dando lo mejor de sí mismo para el buen discurrir de la fiesta y la tradición. Supo representar la esencia del personaje en todas sus facetas, con el carisma necesario, sabiendo de lo importante que es el ritual Recordaremos su voz un poco rota cuando finalizaba los versos, o entonaba la Salve con devoción, o lanzabas los Vivas.

“Muchas gracias por todo lo que has hecho por mantener viva nuestra tradición, por tu entrega y cariño a nuestra fiesta”

En junio San Pedro, comenzando su festividad por la víspera con su tradicional hoguera, hecha en medio de la plaza frente a la puerta de entrada, para esta hoguera la chiquillería recorría el pueblo pidiendo leña, cuanto más grande mejor y poder saltar sobre e

En julio Santiago, éste día algunos cansados del calor y trabajo del campo no podían evitar una cabezadilla.



Terminaba el año con el adviento donde la cofradía de la Orden Tercera por Francisco tenía sus cultos, muy particulares y haciéndonos pensar en lo que seremos, de esta cofradía tengo un recuerdo muy familiar pues Emilio quería pertenecer a alguna Cofradía y mi madre le dijo de refrescos de ninguna manera, si quieres apúntate a la de S. Francisco que era tu abuelo, aceptó y con muy buena repercusión pues los amigos que eran unos cuantos hicieron lo mismo. La Cofradía se reforzó hasta que por causa del trabajo los componentes jóvenes fueron marchando. Los mayores por ley de vida fueron

desapareciendo, con ello dejamos de besar la brillante calavera que al final de los actos nos ofrecían con estas palabras. Acordémonos hermanos donde iremos a parar.

XI CERTAMEN LITERARIOS DE CUENTOS INFANTILES

Os recordamos que sigue abierta la convocatoria de 2020 y estamos deseosos de recibir los trabajos.

Estos días de confinamiento es muy saludable dedicarse a la creatividad y a la escritura: son los mejores aliados contra el aburrimiento, se desarrollará la mente y la imaginación.

Padres, abuelos y demás familia, apoyen e insistan a los hijos y nietos a escribir. ¡Quién sabe si de este encierro saldrá algún día un escritor!

(Dada la situación no se podrá entregar físicamente, pero sí por correo postal y electrónico).

1918. La gripe española

LA HISTORIA SE REPITE

Por S.G.P.

Vivimos estos días con la sensación de irrealidad, de que esta situación ocasionada por un bichito al que no vemos, del que poco sabemos, ha trastocado nuestras vidas hasta el punto de mantenernos confinados en nuestros domicilios, de hacer que nuestras relaciones con familiares y amigos sean a través de las tecnologías.

Resulta curioso, que hace 100 años, para ser más precisos 102, esta misma situación se vivió, al igual que ahora, en todo el mundo. Entonces no existían las nuevas tecnologías, ¿cómo sobrellevarían unos días de incertidumbre, de miedo,



de aislamiento como el que estamos viviendo en la actualidad?.

Era el año 1918, en plena Primera Guerra Mundial, la mayoría de los países del mundo se vieron afectados por una pandemia,- hoy sufrimos el Covid-19- llamada gripe de 1918 o gripe española. A diferencia de otras epidemias de gripe que afectaban básicamente a niños y ancianos, en esta

muchas de sus víctimas fueron jóvenes y adultos saludables, y animales, entre ellos perros y gatos. Se consideró la pandemia más devastadora de la historia humana, ya que en solo un año mató entre 20 y 40 millones de personas en todo el mundo.

Ahora hablamos de China, de la ciudad de Wuhan, en 1918, fue en Estados Unidos, en Fort Riley, en el condado de Kansas. Aunque en 1917 se habían detectado casos de gripe, no fue hasta el verano de 1918, cuando, según los investigadores ese virus sufrió una mutación o grupo de mutaciones, que hizo que el virus se transformase en un agente infeccioso letal.

Hoy en día, nos resulta fácil comprender como una enfermedad de la que en diciembre oíamos hablar en la lejana China, se ha extendido prácticamente por todo





1918. La gripe española-2

el mundo, y por supuesto en España. Vivimos en una sociedad globalizada, con movimientos de población y de mercancías, no sólo de información.

En los 18 del siglo pasado, eran años en los que no era habitual desplazarse de un lugar a otro, y menos realizar viajes intercontinentales. Las circunstancias políticas, más concretamente la guerra, supuso que los soldados cambiasen sus destinos continuamente, se moviesen de un país a otro y de un continente a otro. Desde Estados Unidos a Europa llegaron cientos de barcos donde se confinaban las tropas que eran enviadas al frente. Llegaron a Europa, por los puertos franceses, unos entusiasmados, otros temerosos, pero todos ellos sin saber que les depararía el futuro. Duro reconocer por los políticos al mando, la existencia de esta enfermedad que comenzaba a mostrarse desalmada con la población.



Decisión dura la de suspender el envío de tropas y mostrar debilidad frente al enemigo. Esto hizo que desde Estados Unidos no se suspendiera el envío de tropas a Europa, pese a tener informes de que sus ciudadanos estaban enfermando e incluso

muriendo en los barcos. En agosto de 1918 ya eran cerca de un millón y medio de soldados estadounidenses desplazados Y en esta situación, el virus encontró su terreno y su caldo de cultivo. Se registran los primeros casos en Europa, primero en Francia, luego Reino Unido, después Italia, de ahí a Alemania, y como no, a España, a pesar de ser un país neutral y no involucrada en la guerra y por tanto no se censuró la información sobre la enfermedad. Parecía a través de la lectura de la prensa de la época, que pese a ser un problema internacional, sólo estaba ocurriendo en España, que era el país que hablaba de ella. El resto de países tenían suficiente con relatar las batallas del frente y los avances de los soldados Recibió el nombre de "gripe española" porque la pandemia ocupó una mayor atención de la prensa en España que en el resto de Europa.

Pero la realidad era muy diferente, en todos los países europeos, los hospitales estaban colapsados, tanto militares como civiles. En el frente la ofensiva de 1918 se suspendió por el ejército alemán porque tenía a un millón de soldados enfermos en el mes de mayo.

Monumento o mejor dicho el de la iglesia de S. Pedro, para la que sentía un cariño especial. Yo que siempre he vivido en este barrio, puedo decir que también sentía algo parecido e incluso en aquella época hasta me parecía que las fiestas en San Pedro eran más solemnes. Nuestra iglesia estaba llena de hacheros desde el altar mayor hasta una de las columnas finales. Nunca pregunté que significaban, ya que se llenaban de velas que una vez encendidas daban luminosidad a todo el templo. (creo que desaparecieron con la colocación de los bancos, tampoco lo sé de fijo)

En cuanto a sus fiestas, empezaban en enero con S. Antón y los refranes que los chicos declamaban o voceaban montados en cabalgaduras; le seguía S. Sebastián; en fechas no fijas los carnavales, tres días seguidos de misas mayores exposición del Santísimo, hasta las vísperas de la tarde. El tercer día todas las cofradías salían con su cera, a partir de aquí y durante toda la Cuaresma había sus cultos especiales.

Y llegaba Semana Santa aquí se montaban los pasos procesionales, la



capilla del Nazareno relucía más que nunca, de ello se encargaban la familia Blanco con esmero y devoción mientras gozaron de salud.

Primer domingo de mayo y siempre después de la Cruz se celebraba la fiesta del Santo Cristo de la Salud, a este Cristo además de su fiesta se acudía para pedir por su intercesión, por la salud de un familiar enfermo, para ello se rezaba un miserere. En este mismo mes San Isidro con vísperas el día 14 y misa de fiesta el día 15. Esto sigue en la actualidad



Jueves Santo



De “perdona a tu pueblo Señor” a “acordémonos hermanos donde iremos a parar”.

Angelines Paredes Toledo



Apenas han terminado las Navidades y ya el pensamiento vuela hasta Semana Santa. Pensando en ello no puedo olvidarme de las Semanas Santas de mi infancia llenas de austeridad

El Domingo de Ramos hacía acto de presencia el predicador, que nos acompañaba toda semana, normalmente eran Dominicos de la Orden de Predicadores, aunque algún año venían de otras Congregaciones.

El Jueves Santo no podían faltar las visitas al Monumento (cosa obligatoria y sagrada) aquí teníamos tres: el de S. Facundo, el del Colegio y el de S. Pedro. No recuerdo quien se encargaba del de San. Facundo, el del Colegio las monjas ponían su toque especial, y el de S. Pedro las encargadas eran las San Pedrinas como solían llamarlas, capitaneadas por Teodora Herrón. Esta



señora vivía donde hoy vive Félix “el curro”, como cariñosamente se le llama. Teodora no tenía hijos pero la venía como anillo al dedo este refrán que dice: a quien Dios no da hijos el diablo le da sobrinos/as y muy fundadas por cierto

Teodora era modista, era sastrá, era una puerta abierta, era una vecina que se ensanchaba para hacer sitio para todo el mundo. En Semana Santa esta vecina se llenaba de papel de seda de todos los colores, alambres, tijeras y todo lo necesario para confeccionar flores de todos los tamaños y modelos. Cuanto amor dedicación ponía para su



1918. La gripe española-3

Se consiguieron grandes adelantos en la higiene y la sanidad en la lucha contra la pandemia, inclusive las autoridades estaban orgullosas de haber desarrollado servicios sanitarios capaces de dejar en el olvido a pasadas epidemias como el cólera y otras. Lamentablemente, y a pesar de los adelantos, el número de contagiados y fallecidos fue elevadísimo, resultando un duro golpe para la población.

Y como sucede siempre, se anunciaron infinidad de remedios milagrosos. Pero los médicos y personal sanitario, también utilizaron todos los recursos a su alcance, y



lucharon con esa valentía como lo están haciendo en la actualidad.

Remedios como el antiguo arte de sangrar a los pacientes, administrarles oxígeno, hasta suministrar cantidades enormes de aspirinas. Se trataron de desarrollar nuevas vacunas y sueros. A pesar del esfuerzo, la situación fue devastadora y la población se vio reducida drásticamente. Esperemos que en el siglo XXI,

la enfermedad que vivimos no llegue a alcanzar esos niveles de hace 100 años. Es difícil fijar un número de fallecidos, hay autores que hablan de 25% de la población mundial, otros del 50-60%, lo que sí se reflejó en los datos consignados en la época, es que pueblos indígenas del Pacífico o el Ártico llegaron a perder hasta el 90 % de su población

España fue uno de los países europeos más afectados con cerca de 8 millones de personas infectadas en mayo de 1918 y más de 200.000 muertes. En 1919 la enfermedad ya fue mucho menos virulenta por estar la mayoría de los organismos adaptados al virus. Finalmente en 1920 aún se detectó un último repunte, pero no hubo más. Sin embargo, los efectos negativos sobre la población siguieron produciéndose en forma de mortalidad infantil al perder los niños a uno de los dos progenitores y en algunos casos a los dos



campo, agricultura y ganadería

El campo está agitado

Por Angel Fidalgo



*Después de larga sequía
Que atormentara los campos,
Copiosas y frescas lluvias
Los bañaron.
Y agua tomaron las fuentes
Y agua embebieron los surcos,
Y se alegraron las flores
Y los frutos.*

Gabriel y Galán

El mejor poeta campesino de todos los tiempos nos augura desde la otra orilla, con sus versos, una próspera cosecha para este 2020. Los cereales y forrajes no pueden presentar mejores perspectivas en estos momentos.

Ya sé, que es pronto para hablar con este optimismo, pero no hay que negar la evidencia, y hoy por hoy hablando en presente vamos bien. La naturaleza nos acompaña. El problema está en que es nuestra única compañera. Tenemos muchos factores en contra que nos pueden anular esta positiva esperanza.

“Los agricultores y ganaderos tienen la culpa de todo”. Hay una campaña contra el campo con noticias falsas a través de las redes sociales. Nos hacen culpables de la contaminación, del uso de fitosanitarios, que llegan a ser los causantes del cáncer y otras enfermedades.

El mundo, en general, no se está dando la suficiente cuenta que el 80% de los alimentos que consumimos son vegetales y siguen sin dar la importancia que el campo tiene para la supervivencia de la humanidad.



Hemos llegado a la ermita, nuestras caras están rojas por el frío, algunos pies cansados del camino, pero sacamos nuestras fuerzas para rezar y pedir agua a nuestra Virgen de Villafilar.

Viernes Santo, nuestras imágenes procesionan por las calles del pueblo, de una iglesia a otra, rezando el Vía Crucis y entonando cánticos propios de esta fiesta, para escuchar los sermones que nos ha preparado el cura, el de “las siete palabras” por la mañana, el de “la soledad de la Virgen” por la tarde-noche”. Contemplamos a los cofrades, vestidos respetuosos de traje y corbata, capas pocas se ven ahora, portando sus cruces negras, y esas imágenes alumbradas que reflejan su silueta al pasar por el callejón de la torre.



Cantamos todos la salve, y permanecemos en silencio mientras suena la trompeta o la trompa, con ese sonido emotivo y que nos pone a algunos los pelos de punta, y soltamos el suspiro al ver como la imagen de la Virgen Dolorosa se arrodilla como despedida ante su hijo. Ya es Sábado Santo, día de celebrar la Vigilia por la noche. De acudir con nuestras velas o cirios a la iglesia, de celebrar la resurrección, de quemar en la hoguera las cosas malas y tristes del año que ha pasado, y encender la vela de la ilusión para este año que comienza. Procesión del encuentro, en este domingo de Resurrección, donde dos cofradías, la del Santísimo y la Vera Cruz, hacen posible que todos los vecinos vivamos este momento, escuchando en ese latín castellanizado, “Regina Caeli Laetare, alleluia”.

Hemos recordado nuestra Semana Santa, hemos vivido estos días a través de los recuerdos que atesoramos en nuestra mente. Y como final comeremos torrijas de Semana Santa.

El próximo año, nos juntaremos todos, para disfrutar de estos días, y para recordar que todo pasa, que esta pandemia finalizará algún día y podremos celebrar nuestras fiestas todos juntos.





ABRIL 2020: UNA SEMANA SANTA VIRTUAL

Por RSD

Este año, por la situación que nos está tocando vivir, no hemos podido disfrutar de estos días festivos como lo hacíamos otros años. Pero desde estas páginas quiero pedir que hagamos todos un esfuerzo, desde nuestras casas, para sentir que hemos celebrado la Semana Santa, aunque sea de una forma muy diferente.

Os propongo una tarea, cerremos los ojos, y vivamos a través de nuestros recuerdos estos días de celebración de la Pasión de Cristo.



Domingo de Ramos, muchas casas del pueblo decoraron sus balcones y ventanas con los ramos de olivo o laurel. Este año la bendición fue a través de la televisión, pero los vecinos les colocaron con la esperanza de que los proteja, especialmente de este virus que está trastocando nuestra paz y tranquilidad.

Ya es Jueves Santo, y la Cofradía de la Santa Vera Cruz está reunida en San Pedro, preparando las imágenes para que

procesionen al día siguiente, saludando a los vecinos que se acercan hasta el templo para ver los preparativos, y a todos aquellos que estos días aprovechan para venir al pueblo a pasar estos días de vacaciones.

Ya ha acabado la misa, la cofradía del Santísimo acompañó a la custodia hasta el monumento preparado en la iglesia. Hemos cenado y algunos están ya en la Ora Santa, rezando ante el monumento, otros muchos se preparan para acudir al Vía Crucis a la ermita del Cristo. Una cazadora, un pañuelo o bufanda al cuello, un gorro para el frío de las orejas, y que no se nos olvide, el paraguas, que todos los años nos mojamos.



campo, agricultura y ganadería- 2

Por otra parte, la agricultura y la ganadería son los elementos más importantes para fijar la población en el medio rural y la defensa de la naturaleza, poniendo remedio, dentro de lo que cabe, a la mal llamada “España vaciada”.

Pues bien, el campo español está cumpliendo a raja tabla todas las normas dictadas por La Comunidad Económica Europea, mientras otras naciones como Marruecos o China, por poner dos ejemplos, y de los que estamos importando comestibles, nos invaden con productos agrícolas, sin los tratamientos adecuados, y por lo tanto, aparte del riesgo que esto supone para la salud, no podemos competir al soportar más gastos que ellos que tienen incluso salarios de miseria



Manifestación con tractores. Febrero-20

El campo está agitado. Cuando esto escribo discurren por las calles de las distintas poblaciones españolas manifestaciones de agricultores y ganaderos pidiendo justicia para el campo, pues en algunos productos se está trabajando a pérdidas. Tenemos algunos precios de hace 30 años, mientras que la maquinaria, fitosanitarios, carburantes, etc., se han ido actualizando paulatinamente año tras año.

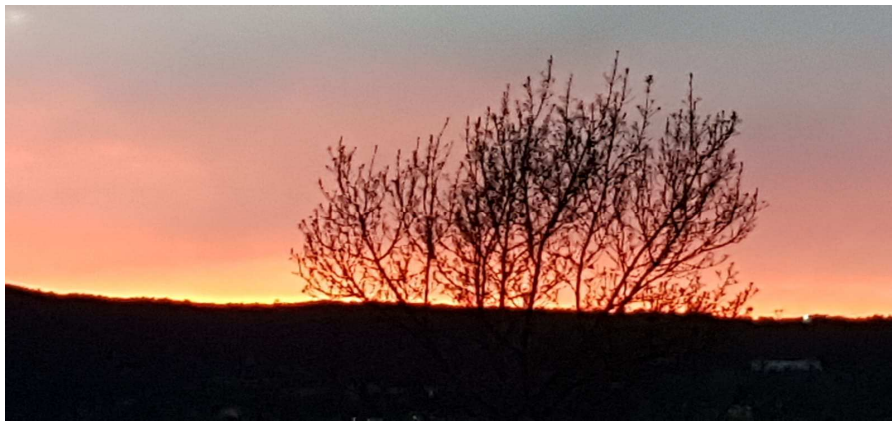
El dirigente nacional de la UGT se ha atrevido a decir que los manifestantes agrícolas y ganaderos son “terratenientes carcas” y “hacendados cortijeros”, con un total desconocimiento de la problemática del campo hablando de una forma tan demagógica. En estas manifestaciones campesinas proliferan jóvenes que se han incorporado al campo con gran ilusión y nuevas explotaciones, siendo el futuro del sector, y ven cómo las administraciones no los apoyan, todo lo contrario, poniendo un sinfín de burocracia.

campo, agricultura y ganadería/ y 3

El Ministerio de Agricultura y la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León deben dignificar la figura del empresario agrario, que es quien proporciona alimentos de calidad y sanos a la sociedad. Así mismo deben ponerse al lado del agricultor y ganadero frente a los ataques de grupos animalistas y falsos ecologistas, que entorpecen las labores bien hechas, como han sido los problemas de topillos, lobos, jabalíes, etc... auténticos depredadores de las cosechas pasadas.

Vamos a ser positivos terminando otra vez con Gabriel y Galán:

*Dos paisajes; el uno soñado
Y el otro vivido,
¡Cuán amarga, sin sueños, me fuera
La vida que vivo!*



¿Sabes rebozar? Pues eso...

Guisadillo de huevos

Empieza por hervir un huevo, o más, los partes por la mitad y rebózalos en una pasta de huevo batido y pan rallado; luego haz lo propio con dos o más trozos de bacalao, aunque rebozados solamente en huevo. Por separado, se fríen y se echan a la olla, donde se dejan hervir 5 minutos más. En este punto puedes añadir garbanzos, o dejar el guiso tal cual para que sea más ligero.



Días convulsos y dolorosos

No ha sido un buen primer trimestre para la lírica en Cisneros. Y por lo que se ve, tampoco en tiempos próximos. Todo pasará y vendrán días mejores. En estas situaciones es cuando se demuestra la solidaridad de un

Pueblo y Cisneros ha respondido de una manera espectacular.

Como cada año, el calendario marcan las celebraciones tradicionales del pueblo –religiosas y otras- y siempre tienen el mismo ritmo: se va a misa, se procesiona y come en hermandad o en sus casas, pero siempre bien y con alegría. Es lo que tiene vivir en un pueblo con vida.

Y así, se celebró como cada 5 de febrero “Las Aguedas” donde las Amas de Casa, organizan una jornada en la que celebran una Eucaristía y después, como no, comida de hermandad.

El día 2 del mismo mes, la cofradía de la Virgen del Castillo celebra “Las Candelas” con una misa, procesión, y comida, antiguamente mataban una oveja de dos años. No creo que hoy se sacrifique una oveja, pero comer se come y bien.

El 20 de enero la Corporación Municipal renueva el Voto Villa: va a misa, sacan a San Sebastián. Creo que existen dos imágenes de San Sebastián y al parecer siempre sacan al mismo, al más guapo. La otra imagen ¿No tiene el mismo derecho a pasearse por Cisneros?

Luego viene la fiesta pagana y bárbara, la “matanza del cerdo”. Aquí no hay misa, ni procesión, pero se adora al cerdo y se le come. Este año con mal tiempo, pero no importó, asistió un gran público. Si alguien se quedó con hambre, ahí estaban los bares con raciones de orejas a la gallega, montaditos de chorizo a la cerveza y otros.



Aniceto Sela. Ayunt. Mieres

las risas. No siente vergüenza propia quien sabe de la ignorancia ajena. Me despido con el agradecimiento a los que habéis leído mis palabras, las de tía Concha, María y Aniceto. Espero las hayáis disfrutado como yo al viajar a Cisneros de hace 131 años. Espero que estas líneas las podáis leer en un banco del pueblo, al sol, al aire libre, a menos de dos metros de vuestros queridos, porque entonces las cosas habrán mejorado.



Casa natal de Aniceto Sela. Mieres

Tal fue su renombre en el mundo de la educación, del higienismo y del krausismo que cuando el Barón Pierre de Coubertin decidió reunir en la Sorbona (París) a los expertos mundiales sobre en ejercicio físico, reunión en la que se decidiría el restablecimiento de los Juegos Olímpicos Modernos, dos fueron elegidos de toda España: Aniceto Sela y Adolfo Posada, (aunque finalmente también les acompañara su amigo Adolfo Álvarez Buylla). Quizás ahora no nos extrañe tanto pensar que tanto María jugase con pelota y saltador a pesar de

Fácil, 4 personas, cocción 30 minutos

Patatas revolconas

4 Patatas. Torreznos de Cisneros (Panceta curada) piezas o porciones

1 diente de ajo .2 cucharadas soperas de pimentón dulce

Aceite de oliva virgen extra

Pelamos las patatas y las cocemos hasta que se puedan triturar fácilmente. Mientras tanto, preparamos una ajada con aceite abundante, un diente de ajo bien picado y añadimos el pimentón, mezclando bien fuera del fuego. Reservamos este condimento y lo mezclamos con el puré de patatas hasta obtener una masa cremosa y homogénea. Trocear los torreznos y echarlos sobre la masa.

Cuento. Relato de un niño alsaciano



La última clase

Alphonse Daudet



Aquella mañana me había retrasado más de la cuenta en ir a la escuela, y me temía una buena reprimenda, porque, además, el señor Hamel nos había anunciado que preguntaría los participios, y yo no sabía ni una jota. No me faltaron ganas de hacer novillos y largarme a través de los campos.

¡Hacía un tiempo tan hermoso, tan claro! Se oía a los mirlos silbar en la linde del bosque, y en el prado Rippert, tras el aserradero, a los prusianos que hacían el ejercicio. Todo esto me atraía mucho más que la regla del participio; pero supe resistir la tentación y corrí apresuradamente hacia la escuela.

Al pasar por delante de la Alcaldía vi una porción de gente parada frente al tablón de anuncios. Por él nos venían desde hacía dos años todas las malas noticias, las batallas perdidas, las requisiciones, las órdenes de la

Kommandature, y, sin pararme, me preguntaba para mis adentros: “¿Qué es lo que todavía puede ocurrir?”

Entonces, al verme atravesar la plaza a la carrera, el herrero Watcher, que estaba con su aprendiz leyendo el bando, me gritó:

-No te molestes tanto, muchacho; todavía llegas a la escuela bastante a tiempo.

Me pareció que me hablaba con sorna, y entré sin aliento en el patio de la escuela.

De ordinario, al comenzar la clase, se levantaba un gran alboroto, que se oía hasta en la calle: los pupitres, que abríamos y cerrábamos; las lecciones, que repetíamos a voces todos a un tiempo, tapándonos los oídos para aprenderlas mejor, y la ancha palmeta del maestro, que golpeaba la mesa:

-¡Silencio! ¡Un poco de silencio!

Yo contaba con este jaleo para deslizarme en mi banco sin ser visto; pero precisamente aquel día todo estaba tranquilo como la mañana de un domingo. Por la ventana, abierta, veía a mis compañeros alineados en sus sitios, y al señor Hamel, que pasaba y repasaba, con su terrible palmeta bajo el brazo. No hubo más solución que abrir la puerta y entrar en medio de aquel inmenso silencio. ¡No les digo si estaría avergonzado, ni el pánico que tendría!

Pues bien: ¡no! El señor Hamel me miró sin cólera y me dijo dulcemente:

-Siéntate pronto, hijo mío; ¡bamos a comenzar sin ti.

Me monté sobre el banco, y en seguida me senté al pupitre. Fue entonces cuando, algo recobrado de mi pavor, eché de ver que el maestro se había puesto su hermosa levita verde, su chorrera rizada y el gorro bordado de seda negra, que sólo sacaba los días de inspección o de distribución de premios. Además, la clase entera tenía un no sabía qué extraordinario, solemne; pero lo que me sorprendió más fue ver en el fondo de la sala, en los bancos que solían quedar desiertos, unos cuantos viejos sentados, silenciosos como nosotros: el anciano Hauser, el antiguo alcalde, el cartero viejo y otros cuantos. Todos ellos parecían tristes, y Hauser había llevado un silabario, roído por los bordes, que sostenía en las rodillas, abierto, con las gruesas gafas entre las páginas.

Mientras yo hacía estas extrañas observaciones, el señor Hamel se había subido a su tribuna, y con la misma voz grave y dulce con que me había recibido, nos dijo:

-¡Hijos míos!, es el último día que les doy clase. Ha llegado de Berlín la orden de que no se enseñe más que el alemán en las escuelas de Alsacia y Lorena... El maestro nuevo llega mañana. Hoy es nuestra última lección de francés; les suplico que pongan toda su atención.

Estas cuatro palabras me trastornaron por completo. ¡Miserables! Esto es lo que nos preparaban con el bando de la Alcaldía.

¡Mi última lección de francés! ¡Y yo que apenas sabía escribir! Entonces, ¡yo no lo aprendería nunca! ¡No pasaría de ahí! ¡Cómo me reprochaba a mí mismo el tiempo perdido, los novillos que había hecho para ir a nidos o a patinar sobre el Saar! Mis libros, que hacía poco me aburrían tanto y tanto me pesaban en la mano, mi Gramática, mi Historia Sagrada, ahora me parecían viejos amigos, de quienes me costaría mucho trabajo separarme. Lo mismo que el señor Hamel. La idea de que iba a marcharse, de que ya no lo vería más, me hacía olvidar los castigos y los palmetazos.

Pobre hombre! Se había puesto su traje bueno de los domingos en honor a la última clase. Ahora ya comprendía también por qué estos viejos del pueblo habían venido a sentarse en lo último de la sala. Parecía que sentían no haber venido más a menudo; era también una manera de dar las gracias al maestro por sus cuarenta años de buenos servicios, de ofrecer sus respetos a la patria que se marchaba con él...

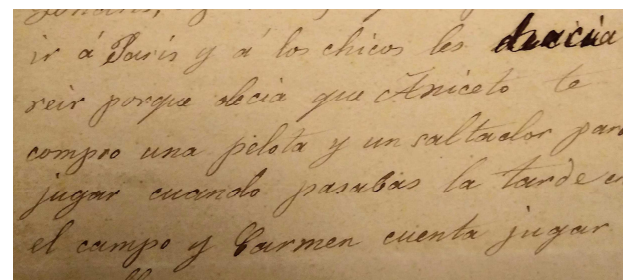
Estaba en este punto de mis reflexiones, cuando oí que el maestro me llamaba. Me había llegado el turno. ¡Qué no habría dado yo por poder decir de un tirón aquella terrible regla del participio, muy alto, muy claro, sin una sola falta! Pero a las primeras palabras me embrollé, y allí me quedé, de pie, balanceándome en el banco, con el corazón en un puño y sin atreverme a levantar la cabeza. El señor Hamel me iba diciendo

-No te riño, pobrecito; bastante castigado estás...

Pero, mira, las cosas son así. Todos los días nos decimos ¡Bah!, tengo tiempo, ya estudiaré mañana, y luego, aquí tienes lo que pasa. ¡Ay! Ésta ha sido la gran desgracia de nuestra Alsacia: dejar siempre su instrucción para mañana

esta todos los padres procuran vacunar a sus hijos, de suerte que nunca hace estragos esta epidemia. (enero 1889)

Pero había que cuidar el estado físico, así que María y Aniceto, realizaban largas caminatas, excursiones y gimnasia. María de Loreto le contaba a su tía como se ejercitaban al aire libre. Aniceto Sela, era una de las personas que más sabía sobre el Higienismo: una filosofía de vida a favor del ejercicio al aire libre, en contra del sedentarismo, de la falta de luz y aire de los lugares educativos. Juntos caminaban como quien hace camino al andar, como diría Antonio Machado, alumno y amigo suyo en la Institución libre de Enseñanza.



Tía Concha estaba un poco preocupada al oír que su sobrina favorita se comportaba de un modo poco ortodoxo haciendo gimnasia y juegos... y en una de sus cartas decía:

“y a los chicos les hacía reír porque decía que Aniceto te compró una pelota y un saltador para jugar cuando pasabas la tarde en el campo y Carmen cuenta jugar con ella.”

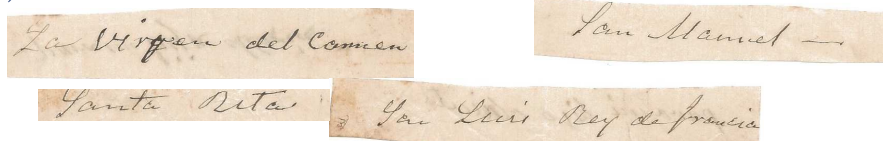
La alusión al juego con pelota y las risas de sus sobrinos al pensar que su tía, María, una mujer adulta, pudiera hacer algo tan “ridículo” como impropio de la mujer de un catedrático de Derecho, son de mención. Aniceto no era un catedrático cualquiera, ya en la España finisecular fue autor de varias publicaciones sobre la Educación física en general y la educación física de la mujer en particular.



“...que las señoritas jueguen también, que no entiendan que son incompatibles con estos ejercicios animados y vigorosos sus diez y seis o sus diez y ocho ó veinte años; que pongan sobre todas las exigencias malsanas de nuestro medio social la consideración de su provecho corporal y psíquico.”

dudase: ¿88 ó 89?...dejando en el grosor de su grafismo la evidencia de su duda. Dentro del sobre encontré estas delgadas tiras de papel con los nombres de varios santos: San Luis de Francia, San Manuel, Santa Rita, la Virgen del Carmen. José le explica a María que es tradición familiar encomendarse al principio del año a algún santo.

“En esta el último del año acostumbramos por la noche echar los santos para el entrante y como creemos que vosotros no lo habréis hecho, te adjunto los que os tocaron a vosotros y claro honrarás, se les debe rezar todo el año y Aniceto es muy poco rezador, te encargo lo hagas tú por los dos.” (4 enero 89).



Encomendarse a un santo puede parecer más o menos razonable, pero seguro que estaremos de acuerdo en que menos razonable es poner nuestra suerte en manos de 12 uvas. Me pregunto si algún vecino de Cisneros había escuchado antes hablar de esta tradición de “Echar los Santos” que precede a las uvas en al menos una década. (“las uvas de la suerte” se podrían de moda en 1909). Y en ese mismo 89 tía Concha temía la viruela, sin duda los santos eran la mejor opción. Así lo contaba el suegro de María.



Tu tía Concha no extraña tenga miedo en Cisneros con las viruelas es una enfermedad contagiosa y mala particularmente para los que no estén vacunados. En Boo, que Aniceto sabe donde es, a un mes o 40 días se presentó allí la viruela y murieron ya más de 40 y esto por no estar vacunados, pues los que lo están aunque los ataque la enfermedad es con mucha menos fuerza y todos

la libran y por lo mismo si tú no estás vacunada, debes mandar te vacunen.

Ahora esa gente tiene derecho a decirnos: Pero ¿cómo? ¿Pretenden ser franceses y no saben hablar su lengua? De todo ello, tú no tienes mucha culpa; todos nosotros tenemos muchas cosas que echarnos en cara. A sus padres no les ha importado gran cosa verlos instruidos; les parecía mejor mandarlos a trabajar la tierra o a las fábricas, para reunir unos cuantos céntimos más. Y yo mismo, ¿no tengo algo que reprocharme también? ¿No les hacía muchas veces regar mi jardín en vez de estudiar? Y cuando quería irme a pescar truchas, ¿me violentaba algo para mandarlos a paseo?

Y después, de una cosa en otra, el señor Hamel llegó a hablarnos de la lengua francesa, diciendo que era la lengua más hermosa del mundo, la más clara, la más sólida; que era preciso guardarla entre nosotros y no olvidarla nunca, porque cuando un pueblo cae en la esclavitud, si conserva bien la lengua propia, es como si tuviera la llave de la prisión. Después cogió una gramática y nos leyó la lección; yo estaba asombrado de ver cómo lo comprendía; todo lo que decía me pareció fácil, facilísimo. Acaso fuera que nunca había escuchado con tanta atención y que tampoco él había puesto tanta paciencia en sus explicaciones. Se diría que el pobre quería infundirnos todo su saber antes de marcharse, que nos lo quería meter de golpe en la cabeza.

Quando hubo terminado la lección pasamos a la escritura. El maestro nos había preparado modelos nuevos, sobre los que había escrito con una hermosa letra redonda: Francia, Alsacia, Francia, Alsacia. Parecían banderitas que ondeaban por toda la clase, colgadas como de un mástil sobre nuestros pupitres. ¡Era de ver cómo nos aplicábamos todos! ¡Qué silencio! No se oía más que el rasguear de las plumas sobre el papel. Por la ventana entraron zumbando unos abejorros; nadie paró en ellos, ni siquiera los pequeñuelos, que no levantaban cabeza, trazando sus palotes con tanta afición como si fueran franceses también.



Sobre el tejado de la escuela, las palomas se arrullaban dulcemente; al oírlas me preguntaba: “¿Las obligarán también a arrullarse en alemán?”

Cuento. Relato de un niño alsacianos y 4

De vez en cuando levantaba los ojos de mi plana y veía al señor Hamel, inmóvil en su silla, mirando fijamente los objetos a su alrededor, como si quisiera llevarse en la mirada toda su escuela

¡Figúrense! Desde hacía cuarenta años estaba allí; en el mismo sitio, con el patio enfrente y la clase siempre parecida; sólo los bancos, los pupitres, se habían lustrado, bruñidos por el uso; los nogales del patio habían crecido, y la enredadera, plantada por su mano, festoneaba las ventanas y subía hasta las tejas. ¡Qué tortura debía ser para aquel pobre hombre dejar todas estas cosas y oír a su hermana, que trajinaba en el piso de encima haciendo las maletas!... Porque debían partir al día siguiente, irse de su tierra para siempre!



Alphonse Daudet

¡Ay! ¡Siempre me acordaré de esta última clase!

En esto, el reloj de la iglesia dio las doce; después, sonó el Ángelus. En el mismo momento, los sonidos de las trompetas de los prusianos, que volvían de la instrucción, estallaron bajo las ventanas. El señor Hamel se levantó de su asiento completamente demudado; nunca me había parecido tan grande.

-Hijos míos -dijo-; hijos míos... Yo..., yo... Pero algo lo ahogaba, y no pudo

terminar la frase, entonces se volvió hacia la pizarra, con todas sus fuerzas, escribió en trazos tan gruesos como pudo:

“¡VIVA FRANCIA!”

Y allí se quedó, la cabeza apoyada contra la pared. Y, sin hablar, nos hacía con la mano señas que querían decir:

-Se ha acabado... Salgan. FIN

Sin embargo, aún tuvo ánimos para darnos la clase de cabo a rabo. Después de la escritura dimos la lección de historia; más tarde, los más pequeños cantaron juntos el ba, be, bi, bo, bu. Allá en lo último de la sala, el viejo Hauser se había puesto los espejuelos, y, con la cartilla abierta, deletreaba a coro con ellos. Se veía que también él se aplicaba; su voz temblaba de emoción y era tan gracioso oírlo, que teníamos ganas de reír y llorar a la vez.



Mapa de Francia 1840

LAS CARTAS DE TÍA CONCHA. CISNEROS 1889

5

que constituyen siempre un ataque al honor de los niños y a su dignidad” (Aniceto Sela BILE 1887).

Los maestros rurales no lo tenían fácil, porque aunque fuera obligatoria la instrucción primaria desde 1857, el censo de 1903 seguía contando once millones de analfabetos en España. Y los maestros de pueblos no recibían ni formación ni sueldo adecuado. En las poblaciones de menos de 700 habitantes se dice que cobraban menos de 750 pesetas al año, como para comprar el pan diario y nada más. ¿Cómo pedirles más a los M. Hamels del siglo XIX?

Mi bisabuelo Aniceto Sela, recopiló una gran colección de libros a lo largo de su vida y entre ellos se conservan todavía dos de Alphonse Daudet, los números 32 y 34 de un total de 4543 que constituyeron su biblioteca personal. Él, catedrático de Derecho Internacional, era un hombre muy organizado y cada libro de su colección estaba numerado, firmado y fechado. La suerte de saber leer fue bien aprovechada por este joven matrimonio, ambos amantes de la educación. Los libros de sus estanterías no

fueron adornos.

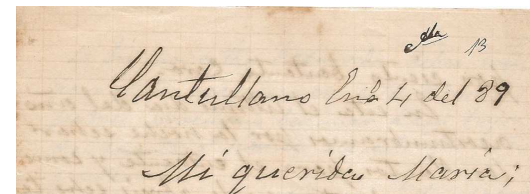
Aniceto discípulo predilecto de Francisco Giner de los Ríos y parte activa en la mejora del nivel educativo de nuestro país. Fue fundador de las Colonias Escolares de Asturias, para niños en riesgo, y de la Extensión Universitaria en la que los



Colonias Escolares de Salinas

propios catedráticos de la universidad más pequeña de España, daban clases gratuitas de varios temas de interés a los mineros y otros trabajadores.

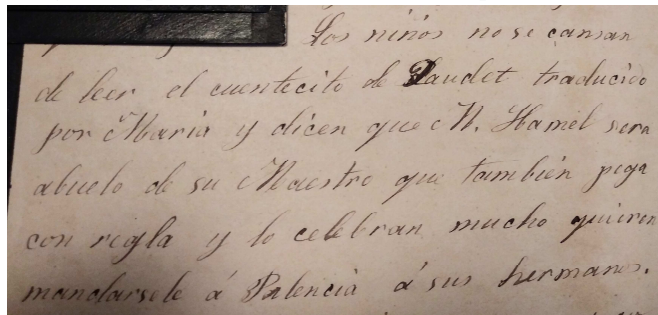
Mención a otros alimentos, los del alma, los encontramos en una carta del 4 de enero mismo año que María recibió desde Santullano (Asturias) de su suegro, José Sela: Fijaos en la fecha y descubriréis ese número nue-ve relleno de tinta,



quizás porque mi tatarabuelo José, siendo el nuevo año tan recién estrenado,

En el cuento se menciona a M. Hamel, el profesor, que según parece usaba con alegría una regla para castigar las desviaciones del correcto comportamiento de sus alumnos, como parece se hacía en el cole de los Carlón Hurtado por entonces.

“Te felicito por los adelantos de tu discípula, las lecciones tan largas de francés dan un resultado



bueno para Maestro y discípula y te costaría darla alguna represión para que se aplicara. Los niños no se cansan de leer el cuentecito de Daudet traducido por María y dicen

que M. Hamel será abuelo de su Maestro que también pega con regla y lo celebran mucho y quieren mandárselo a Palencia a sus hermanos.”

Los castigos físicos eran habituales en la época y “la letra con sangre entra” seguía vigente 100 años después del cuadro de Goya que lleva ese desagradable nombre. Hoy en día sabemos que el castigo físico no mejora el aprendizaje y tan solo provoca una reacción de miedo al castigador y evitación de la conducta castigada en la presencia de éste.



En el BILE o boletín de la Institución libre de Enseñanza de 1887, Aniceto Sela escribía así:

“El Estado, que en casi todos los países cultos ha desterrado de la educación los castigos corporales, debería, dando un paso más en el camino del progreso, prohibir en sus escuelas todo este tejemaneje de penalidades



Todo va a salir bien

Vivimos confinados en nuestras casas por causa de un maldito y mortífero virus.-COVI-19., además de preocupados por nuestros mayores. Saldremos adelante, sin lugar a duda, y esperamos, cuando esto se acabe, salir cambiados, ser más generosos y solidarios. Ya veremos

La ventana de Dalí como símbolo de este obligado confinamiento.



“Temprano levantó la muerte el velo”

La noticia de la muerte de Juan Antonio Alonso “Juanan” fue recibida en Cisneros como un puñetazo en el estómago. Fue al mediodía del pasado 16 de febrero, cuando un infarto fulminante le dejó muerto en la cuneta cerca de Villada. Tenía tan sólo 42 años. “Temprano levantó la muerte el velo. Temprano madrugó la madrugada”, decía un poeta.

¿Quién era Juan Antonio, más conocido por “Juanan” para que el pueblo recibiese ese golpe?. En principio, para los que apenas le conocían, un hombre normal: No era ilustre, ni científico, ni famoso. Sólo un concejal de un pequeño pueblo terracampino. Pero sí, Juanan era mucho más que todo eso, era un hombre humilde, bueno y cabal y ¡¡él sin saberlo!!., entregado al pueblo y a sus gentes. No voy a traer aquí sus cualidades y su calidad humana, porque ya lo dicen los artículos que publicamos y que no han querido ser firmados porque “es la opinión de todo un pueblo”

Y Cisneros, como Fuenteovejuna, le demostró su cariño y agradecimiento en su entierro, por haberse dedicado en cuerpo y alma a su pueblo y a sus gentes, siempre de una manera desinteresada y sin ningún afán de protagonismo. Honor y gloria al pueblo de Cisneros.

Honor y Gloria también a ti, Juanan, allá donde estés, porque deberás estar muy orgulloso de tu labor realizada y porque tu pueblo te lo ha reconocido.

.Juanan, amigo, compañero, patrono, concejal, buena persona. Espéranos allá arriba.

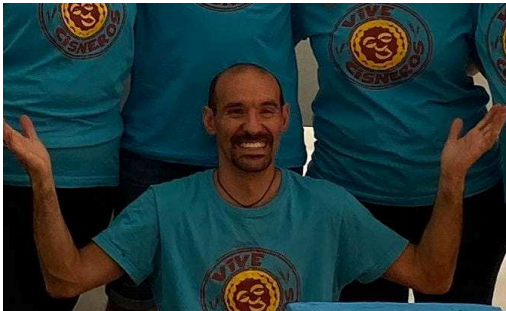
Obituario

BUENA GENTE

*Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos,
descansan bajo la tierra.*

Antonio Machado

Comenzaba la tarde del domingo, cuando, entre incredulidad y conmoción, la noticia corría como la pólvora ¡¡¡Se ha muerto Juanan!!! ¿Qué dices? El teléfono, los teléfonos, prácticamente, todos los del pueblo ocupados



Pocos minutos después, el grupo de wasap “funeral de Juanan”, se convertía en espontáneo libro de condolencias, en el que un sinnúmero de amigos y vecinos íbamos dejando mensajes de sentido y sincero dolor. Desde el orgullo por lo que estaba pasando, alguien escribía: “esto se nos

va de las manos”. ¡Luego dicen que los castellanos somos secos de carácter!

Puede que sea una mala racha, pero últimamente vivimos con mucha frecuencia esos momentos en que el cuerpo se recoge mientras despide al ser querido. Las campanas, metrónomo de circunstancias, con tañido grave y cadente, miden esos minutos de espera a Gaspar que se hacen eternos. El cortejo discurre silencioso por esas calles en las que ha discurrido la vida del difunto. El corro, la plaza, calle las almireces, un responso en la alcantarilla y, el último tramo, ese del que vuelve uno menos de los que van.

En un bello discurso inaugural del año académico 1892-1893, de la Institución para la enseñanza de la mujer de, María inspiraba con estas palabras a las nuevas alumnas.

“Son desgraciadamente muchos los que aún creen que la mujer no necesita ilustrarse para nada, que con saber guisar y coser, leer y escribir tiene bastante. En nuestro país sobre todo, hay quienes encuentran perjudicial la ilustración de nuestro sexo.

Quiero que concentréis vuestra educación del lado de la educación del sentimiento y voluntad. Que no os contentéis en saber mucho sino que cifréis vuestro anhelo en ser mejores; que huyáis de la superficialidad, que toméis la vida en serio.”

Seguro que tía Concha se habría sentido muy orgullosa de María, a quien consideraba su hija, pero desgraciadamente no tuvo la oportunidad de escucharlas pues fallecería un año antes. Tenía tan solo 42 años.



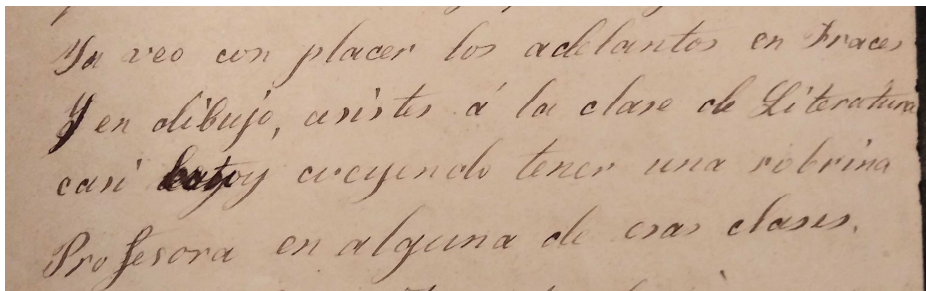
En el año de las cartas, 1889, María estaba estudiando francés y daba clases extra para prepararse para el deseado viaje a la Exposición Universal de París. Para practicar su segundo idioma y quizás también por compartir, les envió a sus

primos de Cisneros, un precioso cuento de Alphonse Daudet, que ella misma tradujo.

El cuento se titula “La última clase” si os recomiendo su lectura, ¡sería bonito pensar que al menos cada 131 años Daudet es leído en Cisneros!.

** Ver cuento completo en la pag. 9*

Tía Concha exigía estudio a sus sobrinos, esperaba mucho de ellos y con el tiempo, ninguno de los miembros de su improvisada “menuda familia” defraudaría esas expectativas. Ella les inculcó el sentido del deber, en eso era experta.



Cuando, en aquella carta mencionada en el nº 58 del “Pozo Bueno”, Antonio es tratado de su conjuntivitis con aplicaciones de sanguijuelas en las sienas, así se decide porque Antonio estaba preparando exámenes y no podía perder horas de estudio. Los demás hermanos, aunque también infectados, no recibieron este costoso y de seguro desagradable tratamiento. Si algún día los niños no hacían su tarea como ella esperaba o no atendían debidamente al estudio les decía duramente:

“que no contaran con mi cariño porque no eran acreedores los desaplicados y les recordaba a sus padres y ellos “la callada” por respuesta. A mí no me gusta hacer a todos iguales por más que el mal es para ellos.”

“Mariña” como la llamaba tía Concha, trabajaba activamente para obtener una educación completa. Algo que no resultaba ni fácil, ni habitual en su tiempo. Debemos recordar que cuando en 1857 la Ley Moyano decretó la obligatoriedad enseñanza primaria (entre los 6 y los 9 años), buscaba subsanar el grave problema que tenía nuestro país: el analfabetismo de 89% de los españoles

“Ya veo con placer los adelantos en Francés y en dibujo, asistes a la clase de Literatura casi estoy creyendo tener una sobrina Profesora en alguna de esas clases.”.



*De los gruesos cordeles suspendido,
Pesadamente, descender hicieron
El ataúd al fondo de la fosa
Los dos sepultureros...
Y al reposar sonó con recio golpe,
Solemne, en el silencio.
Un golpe de ataúd en tierra es algo
Perfectamente serio.*

En las últimas semanas hemos dicho adiós a Urbano, Catalina, Mariano, Pedro ... buenas gentes que dejan a los más allegados en el dolor, a todos con pesar y tristeza, al pueblo un poco más vacío.

El lunes aparecía en la prensa la esquela de Juanan. No sé de quién surgió la idea del texto, quienquiera que fuese tuvo el acierto de colocar en un lugar destacado a los “amigos y vecinos de Cisneros”.

Ahí estamos, entre el hermano, el tío y los primos, en familia. Su círculo de amigos tendrá mucho y buenos que contar. Yo, que no formaba

parte de ese círculo íntimo, escribo estas líneas como agradecimiento póstumo a un vecino ejemplar, un vecino que desde la generosidad y el desinterés, estuvo “comprometido” con todo lo que entendiese que era bueno para Cisneros. De su interés por el futbol, rescato como recuerdo, su presentación en el Pozo Bueno, allá por el mes de marzo de 2009:

“Estimados lectores, soy el actual delegado del CD Cisneros, sucediendo en el cargo al anterior delegado Pascual. Me presento

EL SEÑOR
Don Juan Antonio Alonso Toledo
(CONCEJAL DEL AYUNTAMIENTO DE CISNEROS)
Falleció en Villada el día 16 de febrero de 2020, a los 42 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad **D.E.P.**
Sus padres: Elías Alonso (†) y Victoriana Toledo (†); hermano, Jesús Elías Alonso Toledo; amigos y vecinos de Cisneros; tío, primos y demás familia:
Ruegan una oración por el eterno descanso de su alma.
FUNERAL: Lunes, día 17 de febrero, a las cinco y media de la tarde, en la iglesia parroquial de San Facundo y San Primitivo en Cisneros (Palencia), acto seguido la conducción del cuerpo al cementerio de dicha localidad.
CASA FORTIPIORAL, Valdeprado de Villada (Cuenca San Millán) SALA 1



soy Juan Antonio Alonso Toledo, o como algunos me conocían como hijo de Victoriana y Elías, o bien como el nieto de Juan y Julia”. Desde entonces, durante once años nos fue dando cuenta de los avatares del equipo. Siempre con cariño hacia los jugadores y jugadoras, con una comprensión de las derrotas superior a la que puedan tener los hinchas del Alcoyano, su reconocimiento a Pascual, las llamadas de apoyo a los vecinos. CisneBeer, Cisnerock, maratón, matanza, tobogán en el Pajarón... resulta difícil imaginar cualquiera de esos eventos sin su presencia.

Y, aunque no siempre sea así, ocurrió lo que era de justicia que ocurriese, en las últimas elecciones, los vecinos le votamos como concejal, primero elegido, después encargado del área de festejos, deportes, turismo y medio Ambiente. La mayor parte tenemos alguna anécdota sobre sus inquietudes, preocupaciones y proyectos. ¡Este año tenemos una idea para las fiestas! Vamos a traer unos conjuntos...

Cofrade de la Virgen del Castillo, – espero que Ella, desde arriba, le defienda del mismo modo que Él la defendía aquí abajo – patrono de la Fundación Cardenal Cisneros, miembro de la peña “Carga y Descarga”,

Tenías que haber visto, ¡cuánto se te quería! ¡Misión cumplida Juanan!

**Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
Cantando.**

**Y se quedará mi huerto con su verde árbol,
Y con su pozo blanco.**

Todas las tardes el cielo será azul y plácido,

Y, de vez en cuando, esperemos que con menos frecuencia, volveremos a oír el tañido grave de campanas.

La formación es el alimento de la mente que la preparan para pensar

Por la Dra. Serena Durán Sela



Cuando descubrí las 34 cartas escritas hace 131 años por Tía Concha, ni siquiera sabía quién era esta mujer, ni por qué se carteaba con mis bisabuelos. Un personaje injustamente olvidado que aceptó su deber de familia: cuidar de sus ocho sobrinos huérfanos.

Siento ahora un gran respeto por ella y tras leer sus palabras, era mi deber llevar su voz de regreso a su pueblo. Con esta tercera entrega de las cartas de tía Concha, María Concepción Hurtado Rodríguez, acabo esta misión, quedando para siempre vinculada a Cisneros.



Antiguas escuelas de Cisneros

forma de uvas, longaniza, trigo, sequillos...

En esta tercera y última parte, hablaremos de la Educación, de los alimentos de la mente y del alma, pues no solo de “sequillos” vive el hombre.

La educación es el alimento de la mente que la preparan para pensar y que abre puertas hacia un futuro próspero, donde madurar sea quizás algo más opcional

En el nº 58 de esta revista, figuraba la parte I de estas cartas “Cantáridas al pecho”, donde descubrimos como tía Concha luchaba contra las enfermedades de los pequeños a su cargo: sanguijuelas, leche de burra y unos verdes escarabajos eran sus mejores aliados.

En la parte II, publicada en el nº 60, “principiará mi paseo favorito”, hablamos de los alimentos que salían de esta tierra, quienes tanto la trabajaron. Bocados de alegría en



“Un manotazo duro, un golpe helado...”

***H**a muerto Juanan. El anuncio súbito, bloquea momentáneamente el cerebro, que se niega a admitir como real, aquello que no debió ocurrir, porque no hay razón que lo sustente. ¡Pero si es muy joven!, ¡sólo tiene 42 años! ¿Qué ha ocurrido?. Parece que un infarto. Comentó por teléfono que le dolía mucho el pecho y que se iba a urgencias. “Terminad la tarea, para que se pueda jugar el partido esta tarde”.*

A la entrada de Villada, aparcado en el arcén, alguien descubrió la desgracia. Ligeramente ladeado en el coche, el infarto había consumado su maligna intención. Nadie oyó tu petición de prórroga, porque el partido no podía, no debía terminar así y sin embargo... Qué injusta y necia es, a veces, la muerte. No tendría un noventón con el que despacharse ese día. Parece que fuera cobarde, y sólo se atreviera con los buenos y estigmatizados, porque Juanan no tuvo una vida fácil.

Temprano se quedó huérfano y a partir de ahí, sobran más explicaciones. Su carácter como su voz, fuerte y las uñas siempre en modo defensivo. A pesar de los golpes recibidos, se esforzaba por ser dócil, atento y generoso, al tiempo que agradecido. Ya te echamos de menos, porque eras el laurel de los guisos, en el quehacer diario. Casi siempre entre bambalinas o en la trastienda, a cargo de la plancha en Vive Cisneros o en el Tobogán del Pajarón. La furgu de Muebles Villada, parecía un objeto omnipresente allí donde había algo que hacer.

Y qué decir, de su recién estrenado cargo de concejal. A borbotones le salía el orgullo y las ganas de hacer. Chapillas (representante musical) me enseñó el último wasap con Juanan; habían quedado ese día para preparar las Fiestas de septiembre. En cualquier momento y lugar, te abordaba para contarte, con una sonrisa de”.

oreja a oreja, los proyectos que tenía en mente, entremetiendo un “ando mu liao, pero todo se andará.

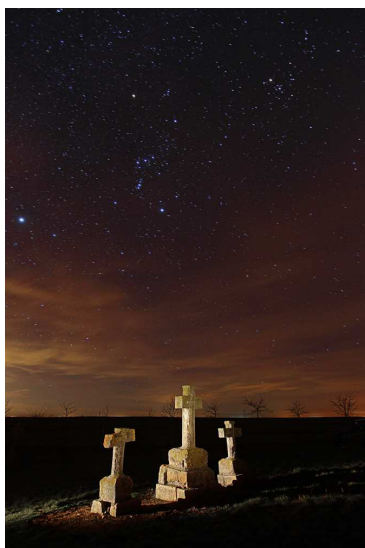
¡¡Qué grande eras Juanan, y tú sin saberlo!! Tu compromiso con todo y con todos, no dejaba lugar para baratijas egocéntricas. Fíjate la que has liado. Los jóvenes primero y el resto después, liderados por una comandante y un capitán, han tenido la sensación de estar en deuda contigo, y al faltar, se han dado cuenta de que les gustaría verse en tu espejo, porque ahora que te has ido, han percibido que eras un referente como persona y como amigo.



Y qué decir del pueblo; nos has sacado del letargo, en el que teníamos secuestrada nuestra mayor virtud: la solidaridad.

Esa que yo creía perdida, y tan real en tiempo atrás. Recuerdo la generosidad juvenil para hacer el antiguo jardín del corro, los principios del taller de costura; la última colecta fue para la construcción de la residencia de ancianos. Hoy a través de los wasaps, el pueblo se ha movilizado, para darte el adiós, que sin duda te mereces.

El día ha estado cargado de intenciones, símbolos y mensajes. La Misa muy participada, con tus más queridos objetos personales: la medalla de la Virgen del Castillo, la camiseta



***«Lámpara, ¿con qué deleite
Te chupara yo el aceite,
Si tu luz no me ofendiera!»***

La segunda teoría hunde sus raíces en las creencias, niegan su afición a la bebida, destacando que es ave de mal agüero.

Así entendidas, las melámparas tiene una presencia notable en la literatura de todos los tiempos, Ovidio, y de esto hace siglos, decía en su Metamorfosis que era “infausta mensajera de desgracias futuras y presagio funesto para los mortales”, mientras que, más cercano en el tiempo, Shakespeare no se priva en drama alguno de hacerla aparecer, sea junto a la bruja, o, directamente anunciando la muerte.

En la misma línea, no pocos de nuestros paisanos temen el sisear de la melámpara, y advierten, cuando la oigas... malo, ponte en los peor. Hay documentados numerosos casos, es decir, con nombres y



Buho de Atenea

apellidos, que confirman la teoría, casos en los que saliendo al anochecer la melámpara del campanario, traía como consecuencia inevitable la desgracia. Uno de los últimos casos fue el del comercial de la Olivetti, Leónidas García, el respeto a la familia y que el folio se acaba nos impiden entrar en detalle, pero ya se pueden imaginar.

Crédulos, incrédulos, votantes en blanco y abstencionistas, un consejo: contad historias como estas a vuestros hijos, el internet no las vas a encontrar.



Justino Zapatero Gómez

La lechuza común, científicamente “tyto alba”, es el nombre general con el que se designan diversas especies de aves rapaces nocturnas. Aquí, nos vamos a ocupar de una de estas especies, de la tyto alba cisneriensis, también llamada melámpara.

Nada dicen los libros de fauna sobre nuestra especie, silencio que suple, y sobradamente, nuestra cultura popular. Dos teorías explican su significado y características. No es posible exponerlas con detalle, si vamos a dar cuenta de las ideas más destacadas de una y otra teoría.

La primera, argumentando desde la lingüística y la historia, sostiene que es un error muy grande decir la melámpara, afirman que lo acertado es decir lame - lámpara. Apoyándose en la historia, sitúan el origen allá por el siglo XVIII, en la iglesia de San Pedro.

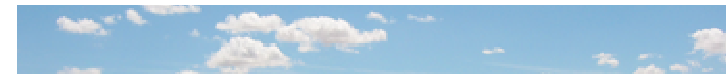


Cuentan que, en aquel momento y lugar, se rompió un cristal de la ventana de la sacristía, dato que hasta fechas recientes se podía comprobar, aprovechando nuestra lechuza para colarse en el templo a beber, más bien a lamer, el aceite de las lámparas.

Al llegar la noche, cuando en todo el perímetro reinaba el silencio, la hasta entonces lechuza común, aprovechaba la rotura para echarse un sorbito en el altar de San Roque, un chupito en el de San Isidro, y el último culín en el de Santiago. De lámpara en lámpara, agotando el aceite de las mariposas antes la mirada impotente del perro, de los



bueyes y del caballo. A esta melámpara se refería el fabulista Iriarte cuando



de la peña, la sudadera del Vive Cisneros, el pin del escudo municipal, el balón de tu equipo, mister...la parada ante el Ayuntamiento con el atronador aplauso y el silencio, un silencio como nunca vi, con la calle de bote en bote.

**¿Creías que te irías sin más?
Pues no. te vas con la cosecha
de tu siembra, con todo un pueblo
agradecido.
En su nombre, en el del pueblo,
he querido escribir estas
líneas, pidiendo disculpas por
lo que falta y por lo que sobra.**

Aúpa tu Athletic y hasta siempre, amigo Juanan.



Tiempo de vendimia.

“La muerte no es el final amigo”

Hermano... amigo... nos dejas una huella imborrable... que injusta es la vida... te llevo en el corazón... siempre te recordaré... te quiero... Son palabras, frases, repetidas en todos los mensajes de dolor y tristeza que corrieron por las redes sociales minutos después de conocerse la triste noticia de la muerte de Juan Antonio Alonso Toledo, “JUANAN”. Publicamos, a modo de resumen algunas de ellas, sacadas de Facebook.

Todavía no me puedo creer amigo que te hayas ido tan pronto. La vida es muy injusta...te quedaba tanto por ofrecer. Ayer recordaba la primera vez que me monté en una moto contigo...Han sido tantos buenos momentos los que hemos pasado todos juntos y cómo te desvivías por todo el mundo que necesitara tu ayuda. Sólo espero, que donde estés, no pierdas jamás esa sonrisa. Te echaremos de menos. (Noelia Saludes).

La muerte no es el final amigo mío. Desde Cádiz, un abrazo enorme, sé que nos cuidarás estés donde estés. Te llevo en mi corazón como a todo el pueblo de Cisneros. No se me olvidará las veces que me has escrito a la distancia trayéndome un pedacito de mi tierra. ¡Ánimo a todos! (Ana Virginia)

Qué injusta es la vida y que dura a la vez. Te has ido de una manera fulminante e injusta, dejando a tus amigos y a tu pueblo con un vacío muy duro. Hace años que fui de invitada a tu pueblo "Cisneros" a disfrutar de esas fiestas tan divertidas y acogedoras por todas esas personas que te rodeaban tan amables, divertidas, fantásticas y alegres como tú. Hoy dejas un vacío muy grande. Siempre te recordaré como Ese "JUANAN" que conocí Allí donde estés D.E.P. (Virgi Asensio)

Quien cortará el césped del Campo de Cisneros, quien lo regará. Quien buscará una escalera, la más grande, porque "esto hay que arreglarlo por cojones. Quién se encargará de juntar a todo el pueblo para un partido de futbol y quien les dirá "vamos ostias" que se escuchaba desde la otra punta del campo. Esa misma persona, el míster, que juntó a las chicas del pueblo para hacer un equipo. Quien llevará a la Virgen del Castillo y los palos de los Danzantes.

Que mi virgen, a la que tanto quiero te acoja en su regazo. Sigue siendo tu, allá donde estés, que aquí todos nos hemos quedado con un pedacito de tu corazón y con la suerte de haberte tenido en nuestras vidas.

Un beso AMIGO 😊

Porque eras un bruto, aunque ahora "te estás reformando concejal" y un poco gritón, porque cuando te decía un "no chilles" tú me contestaba con un "que no chillo ostias" aún más alto, seguido de un abrazo, que para ti eran normales pero apretabas con fuerza porque eras de Bilbao y por supuesto del Athletic.

Siempre estabas en todas las movidas, de aquí para allá con tu furgo de Muebles Villada, colaborando, participando, dando voces si, pero es que si no lo hacías no eras tú y así todos sabíamos que "AHÍ ESTÁ Nos dejas una huella imborrable y lo notaremos en unos días, pero me consuela pensar que de alguna manera, allá donde estés, vuelves a reencontrarte con tu familia. Te vamos a echar mucho de menos JA AT Elena del Río

Querido míster, amigo y compañero, te has ido dejando a tu pueblo roto de dolor. Dejas un vacío enorme, has dado todo por y para tu pueblo y tu gente. Con nosotros se queda tu recuerdo, tu carisma, tu buen hacer, tu mala leche (si, voy a echar muchísimo de menos nuestras broncas. Estamos muy enfadados con el de allá arriba porque te ha llevado muy pronto... Cuídanos allá donde estés mister...descansa en paz amigo. Te queremos JA AT (Sandri Rodríguez Zapatero)

Orgullo, pasión por el futbol, por Cisneros y por la amistad. ¿Alguna vez te he dicho que te quiero amigo mío?... Siempre estabas ahí sea la hora que sea y cuando sea. Generoso como tú conozco pocos.

No me creo ke no te voy a poder volver a llamar para contarte mi vida y para ke me aconsejaras. Me has ayudado a volver al puebluco con lo cabezón ke eras. A kien voy a abrazar ahora cuando llegue por allí. El vacío ke dejas es enorme Chiviscuin!! Pero el recuerdo ke tendré será para siempre. Orgulloso de decir ke eras eres y serás mi amigo del alma. Cisneros no mola tanto desde ke te has ido. Te echaré de menos Juanan. Descansa en paz AMIGO (Eduardo González Fuentes)

Dedicado con todo mi cariño a la memoria de mi quinto JA AT... y al pueblo de Cisneros, que durante muchos años fue como nuestra casa y conocimos e hicimos grandes amistades... Hasta siempre Juanan... D.E.P (Patxi Lekuona Castro)

Querido amigo... Pues al final te hice caso y fui al pueblo... Pero llegué tarde, no tuve tiempo de darte ese abrazo de reencontrarnos donde nos conocimos..